



Luis Arias de Reyna en los Lagos de Covadonga. Fotografía: Pilar Recuerda

Obituario a Luis Arias de Reyna Martínez (1949-2025): pionero de la etología moderna en España

La muerte del profesor Luis Arias de Reyna en 2025 marca el final de una trayectoria científica excepcional que transformó la investigación del comportamiento animal en España. Desde su incorporación a la Universidad de Córdoba en 1977, consolidó la etología como una disciplina académica rigurosa con proyección internacional, formó generaciones de investigadores y estableció una escuela científica que hoy se extiende por muchas universidades y centros de investigación.

La formación de una vocación científica

Nació en Sevilla el 6 de diciembre de 1949. Estudió biología en la Universidad de Sevilla, y su doctorado, realizado en la Estación Biológica de Doñana bajo la dirección de Fernando Álvarez González, fue defendido en febrero de 1978 con sobresaliente *cum laude*. El tema —comportamiento agresivo y competitivo en córvidos gregarios de Andalucía— anticipaba ya una aproximación que le caracterizaría: aplicar métodos cuantitativos rigurosos al estudio del comportamiento animal en poblaciones naturales, integrando observación sistemática y análisis estadístico.

Cuando llegó a Doñana a mediados de los años setenta, la situación era precaria, ya que la etología aún no se había consolidado como disciplina académica en España, y el comportamiento animal se investigaba casi exclusivamente en condiciones de laboratorio. Junto a Fernando Álvarez, abrió un espacio científico necesario: el estudio del comportamiento en libertad, sustentado en una perspectiva evolutiva y ecológica. Mientras comenzaba su andadura estudiando el comportamiento animal en Doñana, en 1973 Konrad Lorenz, Nikolaas Tinbergen y Karl von Frisch recibieron el premio nobel de Fisiología o Medicina, precisamente por establecer las bases para el estudio del comportamiento animal con métodos científicos, mediante la observación y la experimentación. El hecho de que Luis comenzara su carrera cuando la etología se estaba fraguando como una nueva disciplina de la biología, pone de manifiesto su importancia como pionero de la etología en España. Luis Arias de Reyna y Fernando Álvarez pretendían dar un nuevo enfoque a lo que a la postre sería ecología evolutiva: el estudio del comportamiento de los animales como individuos vivos, en su entorno natural y bajo un enfoque darwiniano¹. Hoy la etología española es una ciencia madura, con publicaciones de impacto internacional y presencia activa en congresos globales. Esa transformación fue fruto del trabajo sostenido de unos pocos investigadores que dedicaron su energía a construir y proyectar una comunidad científica sólida.

¹ Redondo, T. (Coord.), 2025. Luis Arias de Reyna y la mayoría de edad de la etología en España. *Etología*, 31: 75–79.

Investigador del comportamiento animal

Su investigación se centró en el parasitismo de cría, particularmente en la coevolución entre el críalo (*Clamator glandarius*) y la urraca (*Pica pica*) en Sierra Morena. Durante décadas documentó sobre el terreno los mecanismos de parasitación, las defensas del hospedador y la carrera de armamentos evolutiva entre ambas especies. Este *corpus* de datos constituye hoy una referencia en la ecología del comportamiento.

Su interés se extendió también a ungulados silvestres y otras especies, reflejando su concepción unitaria de la etología: el comportamiento como propiedad emergente de organismos integrados en ecosistemas. No publicaba simplemente resultados; generaba preguntas fecundas que sus estudiantes exploraban años después. Su capacidad para formular problemas, diseñar experimentos ingeniosos con recursos limitados y extraer significado biológico de observaciones complejas dejó marca distintiva en sus trabajos.

Artífice de la institucionalización de la etología

Su contribución más duradera fue institucional. En 1981, en la 17ª Conferencia Internacional de Etología en Oxford, Luis estableció contacto con Raymond Campan para crear una sociedad española de etología. En 1984, 56 investigadores se reunieron en Barcelona para fundar la Sociedad Española de Etología (SEE).

Establecer la sede en Córdoba permitió convertir la ciudad en centro de referencia para la etología hispanohablante, acogiendo el I Congreso Nacional de Etología en 1986. Durante su presidencia (1990-2000), la SEE organizó jornadas introductorias, congresos bienales y, en 1993, la 23ª Conferencia Internacional de Etología en Torremolinos, que reunió a un gran número de investigadores. Este congreso marcó el reconocimiento definitivo de la etología española en el panorama global.

Luis logró que la etología se incorporara en los currículos de Biología, impulsó doctorados pioneros (1987-1999) y dirigió el primer máster oficial en etología en España (2010-2014). Transformó una disciplina marginal en una ciencia sustentada en fundamentos teóricos sólidos y con influencia en debates sobre bienestar animal, gestión y conservación de fauna.

Maestro de generaciones

Además de conocimiento, transmitía emociones, valores y experiencias. Invertía tiempo y esfuerzo adicionales en la investigación y en la creación de recursos didácticos innovadores. Sus colaboradores destacan su disposición a ayudar, su generosidad intelectual y su capacidad para comunicar la fascinación por el comportamiento animal. Su tutela no era jerárquica: orientaba, alentaba y acompañaba. Dedicaba la misma atención a explicar un análisis estadístico que a reparar un equipo de campo o a abordar

cuestiones conceptuales sobre mecanismos evolutivos. Su habilidad para combinar la evaluación crítica con la paciencia y la empatía lo definía como referente, guía y maestro de generaciones.

Dirigió numerosas tesis doctorales, y muchos de sus alumnos son hoy investigadores que lideran grupos de reconocido prestigio nacional e internacional. Su enseñanza formaba observadores atentos, formuladores de hipótesis claras y diseñadores de experimentos imaginativos. Transmitía una «actitud etológica» —fundamentada en la ecología evolutiva— que permitió a sus discípulos abordar problemas diversos con una metodología reconocible.

Continuidad

En sus últimos años continuó activo como profesor emérito del Departamento de Zoología: gestión de fauna, comportamiento de subespecies de conejo europeo, o percepciones de riesgo de depredación fueron algunas de las últimas líneas de trabajo en las que participó. Fue responsable de la Unidad Asociada de I+D+i al CSIC «Sociedad, Ecología y Gestión del Medio Ambiente» (desde 2019), cuyo trabajo contribuyó a la Distinción Tomás de Aquino 2025 de la Universidad de Córdoba.

Su desaparición representa una pérdida para la investigación y la docencia del comportamiento animal en España. No obstante, su contribución permanece presente en los grupos que dirigió, los proyectos que impulsó, los investigadores que formó, los marcos institucionales que construyó y las amistades que forjó más allá del ámbito laboral. La etología española es hoy lo que es, en gran medida, gracias al trabajo sostenido que Luis Arias de Reyna emprendió hace más de cincuenta años.

Para los miembros de la Sociedad Cordobesa de Historia Natural, muchos de los cuales fuimos sus alumnos, es un honor que un cordobés de adopción sea uno de los padres de la etología en España. Es probable que una revista como Trianoi, dedicada al estudio y conservación de la biodiversidad de nuestra provincia y nacida en 2019, no hubiera visto la luz si no hubieran existido esos pioneros como Luis que empezaron a sentar las bases para poder comprender y conservar nuestra fauna silvestre. Por todos estos motivos, el número 10 de nuestra revista, va dedicado a Luis Arias de Reyna.

José Guerrero-Casado, Miguel Ángel Mesa-López y Ricardo Reques *

Departamento de Zoología, Universidad de Córdoba. Edificio Charles Darwin, Campus de Rabanales, 14071, Córdoba, España. *ba2reror@uco.es